

La dimisión del Alcalde

De ser ciertos nuestros informes, esta tarde vendrá a Cartagena el señor Gobernador Civil de la provincia, a fin de recabar opiniones de los jefes de partidos de izquierda que tienen representación en el Ayuntamiento, en relación con la situación política local creada por las declaraciones del Alcalde en la última sesión, al notificar al Concejo que se consideraba dimitido.

Ya dijimos en nuestro número del sábado que, dada la posición de las Minorías municipales, y especialmente de la Minoría radical, la situación de nuestra primera autoridad al frente del Ayuntamiento era a todas luces insostenible. Suponemos, pues, que la dimisión del Alcalde virtualmente producida el viernes último, ha de tener existencia real, al ser presentada definitivamente ante el Gobernador Civil; quedando sobre el tapete la cuestión de elección de nuevo Alcalde.

Las críticas circunstancias por que atraviesa nuestro Ayuntamiento, motivadas principalmente por la incontinencia de sus acreedores, hacen que la designación de Alcalde sea de extrema dificultad. De tal manera lo suponemos así, que aceptaríamos con bastantes reparos al hombre que se encargara de la Alcaldía, sin la seguridad de que por lo menos, esas dificultades habrían de desaparecer, y que podría contar por tanto, con un plazo de tiempo suficiente para encauzar y resolver, dentro de límites lógicos, los atentos problemas de la administración municipal.

Concejo, ya que dada la actual composición del mismo, no puede apoyarse, aisladamente, en ninguna de las fuerzas políticas en él representadas.

En tal sentido el Alcalde que se nombra tiene indefectiblemente que ser hombre prestigioso, en el doble sentido de capacidad y responsabilidad.

POLITICA LOCAL

"ACCION REPUBLICANA"

Por la Comisión organizadora en Cartagena del partido de Acción Republicana, se ha publicado el siguiente manifiesto:

«La implantación de la República dio a los hombres y a los partidos republicanos la grave responsabilidad de hacer una nueva España con lo que restaba como estimable de un sistema político-social caduco, y con la aportación de nuevas concepciones, nuevos programas y hombres con anhelos de renovación. En esta aportación se ha significado con un gran sentido político el grupo de hombres que, con el título de ACCION REPUBLICANA colaboraron al advenimiento del régimen bajo la presidencia e inspiración de Don Manuel Azaña Díaz.

Convertida esta agrupación en partido político nacional para ser instrumento de gobierno y garantía de los avances político sociales logrados en nuestra Constitución, consideramos dicho Partido como poderosa atracción de los elementos republicanos de izquierda, concientes de que en ese sentido, está la verdadera conservación de una República que no puede hoy desentenderse del problema social, ni extrangularlo, ni excluirlo de la Ley, sino que ha de abrir cauces legales, cada vez más amplios, al ímpetu de la justicia social.

En ese sentido y llamando además a la actuación pública al sin número de hombres prestigiosos, leales y trabajadores recluidos todavía en esa sombra que llamamos masa neutra o indiferente, queremos engrosar las filas de ACCION REPUBLICANA y crear su representación en Cartagena.

Obliga más a ello, imprimiendo celeridad a nuestras gestiones, los recientes sucesos desarrollados en España y que, bajo la apariencia en sí reprobable y vergonzosa, de una dictadura militar, entrañaban la entronización de la monarquía y de sus valores negativos. La serenidad augusta de un régimen que, frente a todo ataque, vive dentro de la Ley, invita y casi obliga a todo español consciente—derechista o izquierdista—a respetarlo y prestigiarlo cada vez más.

En la obra constitucional y en

la defensa del régimen, en el Parlamento y en la calle, la conducta de los hombres de ACCION REPUBLICANA y de Don Manuel Azaña—magnífica revelación de estadista y gobernante—merece mover la adhesión de muchos españoles cuyo republicanismo ha de ser algo más que sentimiento: ha de traducirse en eficacia incorporándose a un gran partido nacional.

Admitidas las regiones como realidades históricas y sentimentales y reconocidas en el programa del Partido las autonomías como posibilidades político-administrativas, ni que decir tiene cómo esta política ha de favorecer nuestro acendrado sentimiento de amor a Cartagena.

Servir a Cartagena es un deber fundamental. No va ser para nosotros, Cartagena antes ni después que España: la gravedad de los problemas de nuestro pueblo y la histórica prerrogativa que se le tuvo y se le tiene, hará que dediquemos a Cartagena nuestros más cálidos afanes.

Espectadores y vigilantes, hemos visto el fracaso de los organismos políticos que han tenido y tienen a su cargo el gobierno municipal; y como continúa el desgaste y relajamiento de dichos organismos, rompemos el hielo de nuestra inhibición porque este silencio, esta nuestra actitud discreta, pasiva y razonada, implicaría ya una complicidad.

Ni espectadores ni cómplices. Hay que actuar. La República y Cartagena lo exigen.

Si las circunstancias del ayer inmediato nos impusieron una actuación inquieta, pasional y audaz para derribar la monarquía, hoy con la responsabilidad inherente a la obra constructiva, se hace necesaria, imprescindible, una acción serena, reflexiva, moral y enérgica a la vez, que, en lo nacional asegure inmovible la República instaurada, y, en lo local levante la opinión pública de la postración, del deslavazamiento, del marasmo en que la ha dejado esta infancia republicana que fervientemente queremos ver extinguida pronto.

Los apocados, los entretenidos

ESQUEMAS

Tarde: levedad de alma,
contacto tibio, caricho,
emoción de la mirada
ausente, loca, perdida.

Yo quisiera ser... ¿Lo sé acaso?
Todos los nervios tendidos

como un arco;
todo el ímpetu en acecho;
al viento todos mis dardos...
¡Ay, sangre que sangre tibia
correrá por mi costado!

Miguel G. CASTELLAR

FIGURAS LITERARIAS

ADOLFO BRATT

(Augusto Strindberg: «Padre»)

El capitán Adolfo Bratt ha penetrado en su despacho. Una dolorosa sensación de abatimiento, de impotencia, le desmaya la voluntad. Sobre una butaca, con el rostro entre las manos, medita en el carácter terrible de su lucha y una berta se levanta en su imaginación, pero ya no tiene el grato significado de proximidad, de cercanía que tuviera siempre, sino que se aparece huida; hurtada, en realidad, por aquellas potencias enemigas.

Sobre la educación y la instrucción de Berta gira todo el problema. Soñó el capitán en hacer de su hija, ya que no tendrá dote ni heredará fortuna, mujer capacitada y apta para la vida. Sin ahogar sus impulsos sentimentales prepararla para una labor eficaz y práctica en lo futuro, libre de espíritu y de inteligencia, es decir, sin sometimiento a prejuicio ninguno. Las leyes vigentes se lo permiten, al autorizar que los hijos puedan ser educados en la fé paterna. Y el enemigo era Laura, su mujer. En un principio había manifestado timidamente su oposición. Pero desde que él decidió el ingreso de Berta en el colegio de un amigo suyo, libre pensador, la protesta de la madre se hizo abierta y clara rebeldía. De tal modo implacable, con tan crueles armas que realmente la casa era la tumba de Adolfo Bratt, por que la acción de Laura constituye un asesinato sin derramar una gota de sangre; sin que tras el asesino quede una sola huella.

El recuerdo de las últimas palabras escuchadas a su mujer, traspasa, en horrible martirio que ya no ha de tener final sino con la vida, la razón de Adolfo. —«Pero ¿sabes acaso si tú eres el padre de Berta?...» — Jamás pensó que podía llegar a sufrir un dolor que, siendo de tal manera repentino, encerrara desde el primer instante tan pavorosa intensidad. Experimentó violenta sensación de vacío, de desamparo, como si todas sus energías vitales le abandonaran de improviso. Y recuerda, haciéndose una extraña luz en su memoria, sucesos pasados que ahora, en estos momentos justamente, logran expresión para más apoyo de la incertidumbre y fuerza del suplicio. —«A los dos años de matrimonio aún no habíamos tenido descendencia. Y de repente caí enfermo, y una tarde llegaron hasta mi alcoba ciertas frases. Laura dialogaba con el médico respecto a mi herencia, vivo yo todavía. Le preguntaba él si estaba encinta, declarando nulo su derecho a la herencia sin un hijo. No pude oír la respuesta de ella; pero a poco, recién puesto yo bueno, tenía una hija: Berta...»

Lágrimas ardientes como el fuego surcan las mejillas del capitán. El no hizo nunca daño alguno; él no ha quitado a nadie ni la alegría ni el honor; y, sin embargo, acosado por el fanatismo, la intransigencia y la perfidia, sufre la angustia de no poder jamás, con aquel gozo antiguo y glorioso de su alma, considerarse padre.

J. RODRIGUEZ CANOVAS

y ensimismados en quimeras y visionarismos ideológicos (todo nuestro respeto y devoción para ellos) vengan sí a nuestras filas si quieren; pero, sin olvidar que hemos de pechar con una realidad dura, porque la vida político-administrativa de Cartagena lleva hoy en su entraña complicaciones, problemas de gravedad y magnitud tales que, solo una voluntad realmente educada, y un austero, rectilíneo y decoroso funcionamiento podrá borrar el descrédito presente y preparar el porvenir esplendoroso en que soñamos.

Y con esta declaración, que es programa mínimo de nuestros propósitos y convicciones, enviamos un saludo respetuoso y cordial a

las organizaciones políticas y sociales, a la prensa y a la opinión pública cartagenera.

Las adhesiones, que irán avadas con la firma de dos afiliados por lo menos, según está prevenido en los Estatutos del Partido, podrán entregarse en la Secretaría, calle de Isaac Peral (antes Mayor), 46-principal.

Próximamente será convocada Asamblea para elegir el Consejo Local.

Cartagena 24 de Septiembre de 1932

Por la Comisión organizadora: Presidente, Severino Bonmati Vicedo.—Secretario, José Aguilar

Gabriel Miró y la Universidad Popular

Conociendo la Universidad Popular el homenaje que la ciudad de Orihuela va a rendir al ilustre y malogrado escritor levantino, gloria de las letras españolas, Gabriel Miró, organi za una excursión para el día 2 de octubre con el fin de asistir a la inauguración del monumento que Orihuela dedica a su autor.

Más no estando la personalidad de Miró muy difundida entre nosotros, esta excursión de la Universidad Popular irá precedida de unas conferencias informativas que, fuera de curso y eminentemente con este motivo, pronunciarán destacados amigos de Miró en la cátedra de nuestra Universidad Popular.

Ramón Sijé y Rodríguez Cánovas hablarán respectivamente de Orihuela en la obra mironiana y de la novela de Miró.

Mañana daremos guiones y demás detalles de estos actos de honda espiritualidad, a los que se invitan a los afiliados de la Universidad y a cuantas personas, amantes de la cultura de se en asistir a ellos.

EL ACTO DE AYER MAÑANA

LA ENTREGA DE LA BANDERA

DE LA INFANTERIA DE MARINA

Con gran entusiasmo se hizo entrega de la nueva bandera a las fuerzas de Infantería de Marina

Ayer mañana se congregó numerosí simo público en la explanada del muelle y Muralla del Mar para presenciar el acto de la entrega de la nueva bandera que por iniciativa de la Cámara de Comercio y por suscripción popular, se le regaló a las fuerzas de Infantería de Marina de este departamento.

LLEGADA DE LAS TROPAS

A las once horas empezaron a llegar fuerzas del Ejército y Armada, que formaron en una línea dando la espalda al mar, y con la cabeza en el paso de Pablo Iglesias. Concurrieron además de las fuerzas de Infantería de Marina, una batería de Artillería, estas con bandera, bandas y música; una compañía de Aviación; una sección de la Comandancia de Carabineros; una sección montada de la Guardia civil; y dos compañías de marinería.

El jefe de la formación era el Teniente Coronel Sr. Sánchez Ocaña. Asistieron también las tropas de exploradores con representaciones de todos los grupos con bandera y banda y la Ambulancia de la Cruz Roja con las de los barrios extramuros, llevando su material sanitario, de camillas, delantales, Landa, botiquines y ciclos camillas y la sección de mar.

LLEGAN LAS AUTORIDADES

Pocos momentos antes de la hora, anunciada fueron llegando las autoridades. A las 11 y media llegó el Vicealmirante Jefe de esta Base Naval señor Cervera acompañado Subsecretario del Ministerio de Marina, Contralmirante don Antonio Azarola, que traía la representación del Sr. Ministro del Ramo, los que después de revistar las tropas subieron a la tribuna central.

En la tribuna de autoridades se encontraban el Almirante Cervera; Subsecretario de Marina, Sr. Azarola; General Comandante Militar de la Plaza Sr. García Antúnez; Alcalde de la ciudad, Sr. Pérez San José, que además llevaba la representación del Gobernador Civil de la Provincia; Jueces de 1.ª Instancia y Municipal Sres. Carcho y García de la Vega; General de Infantería de Marina, Sr. Murcia; Contralmirante Jefe del Arsenal Sr. Gómez Pablos; Comandante Jefe del Aeródromo de Los Alcázares, Sr. Burguete; Diputado a Cortes Sr. Pérez Madrugal; la madrina Srta. Conchita Valls; el Presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Pérez Lurbe y Vocales de la misma Sres. Segura y Pérez Milá; Secretario del Ayuntamiento, Sr. Villo nueva; Id particular del Alcalde señor Bonet, y Ayudantes de los Generales. Las demás tribunas las ocupaban, el diputado a Cortes don Ramón Navarro Cóncejales de este Ayuntamiento seño

res Bonmati (doñ Severino) Castillo, Miralles, Morales, y Noguera; Comisones del Ejército y Armada; Comandante de Marina Sr. Aznar; exdiputado provincial don Casimiro Bonmati; Director del Hospital Militar de Marina, Sr. Pedrosa; Director de la Escuela de Administración Naval, señor Muñoz Delgado; Coronel de los Regimientos de la Guarnición, el decano del Cuerpo Consular, Sr. Moncada con los Cónsules de Grecia, Rumanía, Suecia, Dinamarca, Finlandia, y Panamá y otros señores, como Sr. Carlos Roca; Director del Penal y personal a sus órdenes; Subdelegado de Hacienda; Comisión de Jefes y Oficiales de la Cruz Roja señores Velasco, Barahona, Cebada y García; Fiscal Municipal Sr. Ferro; y otras representaciones que sentimos no recordar.

EMPIEZA EL ACTO

Al toque de atención, las fuerzas se colocaron en la posición de firmes y la Madrina señorita Conchita Valls, recibió la bandera de manos del Presidente de la Cámara de Comercio, pronunciando el bello discurso que damos a continuación:

DISCURSO DE LA MADRINA

Señor, Teniente Coronel Jefe del Cuerpo de Infantería de Marina:

Un alto concepto del deber y una misión altruista que cumplir, me ofrecen en estos solemnes instantes la máxima complacencia de hacerlos la entrega de la bandera de España, en sentido homenaje de la ciudad de Cartagena a las tropas de su mando.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, ha delegado en mí, la preciada distinción de actuar de Madrina en la celebración de este acto, y si otras virtudes no me inspirasen para el acierto que tal cometido requiere, confío alentada en él, poderlas suplir por sentidas expansiones íberas a mi acendrado patriotismo, que hacen en anhelos juveniles que botan de mi corazón.

En él, fertilizan con singular ífere mérito sinceros votos de paz y prosperidad para nuestra querida España, y al hacerlo constar así, juzgaré la entusiasta cooperación de la que moralmente yo participe, al actuar altamente complacida en este memorable y plausible acontecimiento.

Al entregaros esta bandera, no sólo habéis de estimar en ella cuanto simboliza para la lealtad que le debéis como militares, consideración filial como españoles, y respeto fervoroso por lo que nos representa, sino también, lo que en el orden moral os exige el testimonio

SIGUE EN CUARTA PLANA